



**alethéia**  
revista ieu universidad



# EL LUGAR DE LA FILOSOFÍA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

José de Jesús Godínez Reveles.



**ARTÍCULO DE OPINIÓN:**  
**EL LUGAR DE LA FILOSOFÍA EN  
LAS CIENCIAS SOCIALES**

**AUTOR:**

José de Jesús Godínez Reveles.

**ADSCRIPCIÓN:**

Doctorado en Dirección e Innovación de Instituciones IEU

**CORREO ELECTRÓNICO:**

Jojegore78@gmail.com

**TELÉFONO:**

Casa: 4181202253

Celular: 4181844537

Dolores Hidalgo (Guanajuato),  
Cuna de la Independencia Nacional,  
22 de noviembre 2019

## Resumen.

Dentro del grupo de las ciencias sociales se encuentra la filosofía, que tiene una finalidad muy específica tanto en las ciencias sociales como en las humanas. Tal teleología se especifica en ser creadora de ideologías, además del elemento rector, que busca, por todos los medios, proceder con una crítica radical, racional, sistemática, universal, rigurosa y enfocada en la praxis, y con una visión general del mundo, que se coloque al mismo tiempo como objeto de estudio para el análisis de sus propios procesos ideológicos.

## Abstract.

Within the social sciences group, there is philosophy, a science that has a very specific purpose, both in the social and human sciences. Such teleology is specified in being the creator of ideologies, in addition to the guiding element, which to seek above all means, proceed with a radical, rational, systematic, universal, rigorous criticism, focused on praxis and with an overview of the world, which be placed at the same time as an object of study for the analysis of their own ideological processes.

# EL FUTURO DE LAS HUMANIDADES

---

A partir del 2008, año en el que el Gobierno de México emprendió una serie de reformas en el sistema educativo mexicano, en las que prácticamente desapareció el saber filosófico en el nivel medio superior, comenzó una serie reflexiones sobre el papel de la filosofía no sólo en el ámbito educativo, sino en el hacer y quehacer del ser humano.

A partir del 2010, cuando se celebró, en la sala José Gaos, el coloquio “El papel de la filosofía en México”, organizado por el Observatorio Filosófico de México, se recabó una serie de aportes sobre el papel de la filosofía. Sin embargo, esta situación, que en un primer momento había perdido de vista su esencia de crítica radical, racional, sistemática, universal, rigurosa y enfocada a la praxis, con la visión general del mundo, se retomó con gran ahínco para generar un cierto grado de conciencia cultural, evitando en todo lo posible lo que hasta el momento se ha dado tanto en los pueblos como en los hombres, de que la base de todo es la filosofía. Sin embargo, la mayor parte de los hombres no lo advierten, porque

su filosofía está constituida por creencias que, en lugar de tomarse como lo que en otro tiempo fueron, esto es, ideas, se toman por la realidad misma (Jesús Ruiz, 2012).

Una de las características, y por supuesto un elemento que le otorga un lugar en las ciencias sociales a la filosofía, es la racionalidad en la que debe desarrollarse, entendida como el teorizar en función de la razón y no dejarse llevar por la emotividad. El sujeto que actúa racionalmente logra identificar el momento en que la emoción le invade y puede controlarla o canalizarla. Si bien el filósofo no puede evitar sentir, sí puede identificar la emoción y su intensidad para controlarla, para que, de forma autónoma, actúe en función del análisis racional y no influido por la emoción misma. Aunque es necesario señalar que las emociones también cumplen una función en el actuar humano, ya que el filósofo es un ser emotivo y, por tanto, por naturaleza es imposible eliminar las emociones.

Por supuesto que un proceder racional nunca puede ser considerado objetivo si no tiene cierto grado de rigurosidad sistemática. Si bien

el término hace alusión al conjunto de partes o elementos que interactúan entre sí y con el medio para alcanzar un fin, la filosofía, dentro de las ciencias sociales, deberá proceder de forma ordenada en su avance, dentro de los procesos investigativos, conforme a proyectos con antelación plenamente definidos.

La universalidad deberá ser una constante para generar la validez respecto a las conclusiones o posibles raciocinios. Lo universal debe ser válido para todos, incluyendo, desde la clasificación óptica, a los posibles existentes humanos y los que el pensamiento humano pueda generar, trascendiendo el tiempo, pero al mismo tiempo en el tiempo, partiendo del presente para analizar el pasado y su aplicación, visualizando su repercusión en el futuro.

La crítica radical debe de ser una de las funciones más férreas del aporte filosófico. Por supuesto, si bien toda reflexión filosófica surge en un contexto con la ayuda de la tendencia universal, este aporte reflexivo deberá establecerse más allá de la influencia localista y parroquiana. Escaparse de las influencias publicitarias, culturales, religiosas y políticas que le permitan emitir posturas y juicios de valor, con la única intención de apoyar en establecer proyectos, posturas y tendencias, en beneficio del desarrollo del ser humano, independientemente de la raza, color, religión o contexto del que se procede.

La historia y las propuestas ideológicas son de quien las escribe, propone o les proporciona el financiamiento; dígase un particular, inversión privada, partido político, organización no gubernamental o gobierno. Georges D. (s. f.) refiere que si el investigador se queda ahí, sólo en las fuentes, no es un historiador. Se comienza a hacer historia cuando se comienza a explotar esos datos, ese material bruto, a edificar con él un discurso. Es entonces cuando intervienen la escritura, y es decisiva. En esta fase la erudición cede el paso a la literatura. Necesariamente, la crítica radical del filosofar de las ciencias sociales deberá escapar de toda esta serie de tendencias para que pueda servir de parámetro.

La objetividad en las investigaciones siempre es un objetivo en el proceder mismo, aunque en el análisis tal objetividad no se logre de forma absoluta, sino sólo en función de grados. Se hace necesario que la filosofía apoye en la rigurosidad metodológica, porque la epistemología o filosofía de las ciencias no quiere un sistema *a priori*, dogmático, que dicte autoritariamente lo que debe ser el conocimiento científico. Esta tentación es corriente en los filósofos (Mardones y Ursúa N., 1982). Por lo tanto, en la riqueza filosófico-metodológica cada autor propone una forma de proceder, en su intento de lograr la validez universal. En el proceder de las ciencias sociales deberá estar el cuestionamiento de la mejor manera de investigar.

La teoría desprendida de la acción es mera especulación, por lo que se hace necesario que se genere una relación entre la teoría y la práctica, la praxis, entendida como la relación entre la practicidad de la reflexión teórica y la práctica generada desde el análisis social. Boltzmann, comentado por Ortega y Gasset (1983), señala que “ni la lógica, ni la filosofía, ni la metafísica deciden en última instancia, de si algo es verdadero o falso, sino únicamente lo decide la acción”. Por lo que la filosofía deberá cumplir esta función de proponer estrategias en las que se genere tal análisis, obteniendo siempre como resultado una práctica fundamentada en la teoría y una teoría social enfocada a situaciones prácticas.

Una reflexión social y filosófica, con sesgo particularista o con enfoque discriminatorio, por supuesto que generará contextos y situaciones poco posibles, por lo que la función de la reflexión filosófica consistirá en crear concepciones generales del mundo, sin perder de vista la particularidad de los seres humanos que, a su vez, incluya análisis desde la inclusión de todos los seres que puedan habitar en el universo.

Como parte de su función filosófica, ha de colocarse ella misma como ciencia social en el centro de investigación, como objeto de estudio bajo condiciones de racionalidad, rigurosidad metodológica, objetividad con enfoque universal y con una independencia absoluta que le

permita revisar los procesos mismos, evaluar y evaluarse, para poder proceder nuevamente con la seguridad de que lo que se busca en la investigación social es el conocimiento del ser mismo, para su crecimiento y desarrollo integral, con miras al logro de la trascendencia, en una convivencia con el resto de los habitantes vivientes y no vivientes. ■

## Referencias.

**Georges, D. (s. f.).** Escribir la historia. Historiador francés especialista en la Edad Media. Miembro de la Academia Francesa y de las Academias y Colegios de Historia y Filosofía de Bélgica, Estados Unidos, Hungría, Italia y del Reino Unido.

**Mardones J. M. y Ursúa, N. (1982).** Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica. Barcelona: Fontamara.

**Ortega y Gasset, José (1983).** ¿Qué es filosofía? Volumen VII, Obras completas. Madrid: Alianza.

**Ruiz, F. J. Jesús y José Ortega y Gasset (2012).** La justificación de la filosofía (The Justification of Philosophy). *Ideas y valores*, vol. LXI, núm. 150.

**Vargas Lozano, Gabriel (compilador) (2011).** La situación de la filosofía en la Educación Media Superior. México: Editorial Torres Asociados/Red Internacional de Hermenéutica Educativa.